



## GRUPO HISTORIA Y HUMANIDADES EN OFTALMOLOGÍA



### Más comentarios sobre Daza de Valdés y su obra

José María Simón Tor, Sara Isabel Simón Castellví, Guillermo Simón Castellví,  
José María Simón Castellví, Cristina Simón Castellví y Esteban Pertejo Fernández  
(Barcelona)

*Al muy ilustre y docto oftalmólogo Dr. Mario Esteban de Antonio, en prueba de afecto y admiración por su ingente, y meritísima, aportación a la Historia de la Oculística.*

Gracias a la lectura del precioso libro-tesis de Jiménez Benito titulado “Daza de Valdés en la oftalmología”, que nos estimuló a seguir estudiando el personaje, hemos creído oportuno hablar de nuevo sobre Benito Daça de Valdés (1) (Córdoba, 1591 - Sevilla, 1634), precisamente en Sevilla y con ocasión de celebrarse nuestra XXI Reunión (Grupo de Historia y Humanidades) en esta ciudad durante el 91 Congreso de la Sociedad Española de Oftalmología (2015), por las siguientes razones:

1. Daça de Valdés residió la mayor parte de su vida y murió en Sevilla, entonces una de las ciudades más importantes y pobladas de España.

2. La única edición de su libro, “USO DE LOS ANTOIOS PARA TODO GENERO DE VISTAS” (2), conocida habitualmente con el simple nombre de “USO DE LOS ANTOIOS”, la obra más antigua conocida sobre óptica oftálmica o fisiológica, se hizo precisamente en Sevilla, a principios de 1623, por el impresor Diego Pérez (fig. 1).

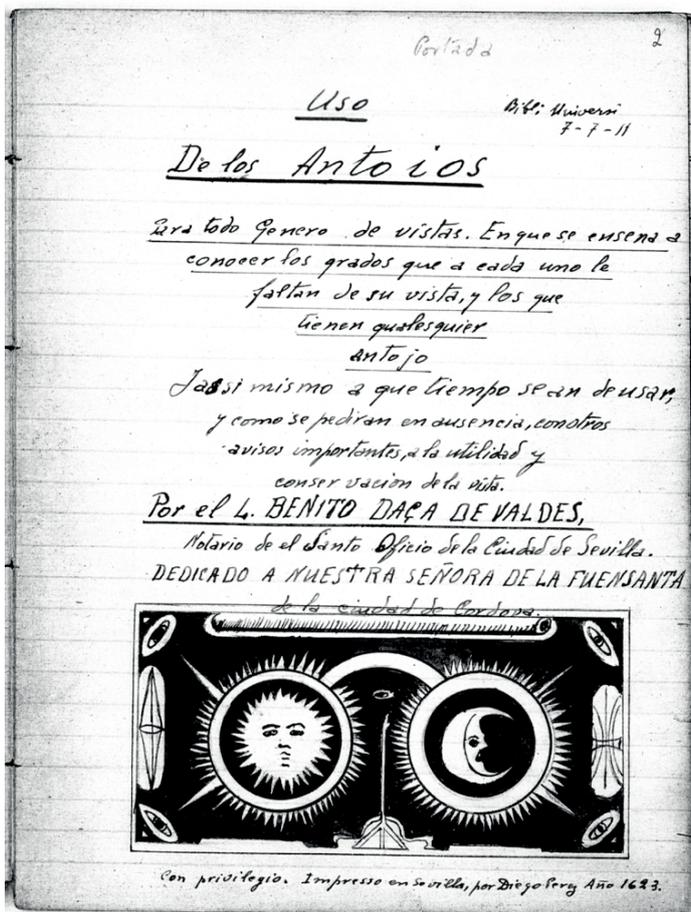


Figura 1: Portada de el *Uso de los antojos* de Daza de Valdés. Sevilla, 1623.

1. La zedilla o cedilla, una c con tilde o virgulilla debajo (ç), expresaba todavía en el siglo XVII el sonido de la z, por la que fue más tarde sustituida. El apellido paterno Daça, no existiendo actualmente la zedilla, se ha convertido en Daza.
2. La “I” de “ANTOIOS” (forma mayúscula de la letra i), por preceder a una vocal, hacía antiguamente el oficio de consonante y se la llamaba i larga, que sonaba como la jota, letra que por ello pasó a representarse en forma de una i alargada. En la edición princeps del libro de Daza de Valdés esa “I” se encuentra siempre que la palabra está escrita con mayúsculas, figurando con jota si la letra es minúscula (ANTOIOS o antojos). Sin embargo, en las ediciones consideradas facsimilares de la Real Academia Nacional de Medicina y de la INDO, la palabra ANTOIOS sólo aparece con “I”, y no jota, en el título de la obra.



GRUPO  
HISTORIA Y HUMANIDADES  
EN OFTALMOLOGÍA



3. Los dos raros ejemplares que confirmaron la existencia del libro de Daza de Valdés se encontraban en **Sevilla**: uno en la *Biblioteca Colombina*, el otro en poder del Dr. Enrique Zbikowsky Margarida.

4. En el XIII Congreso o Asamblea de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana, celebrado en Sevilla, en 1923, y presidido por S.A. el Infante Don Carlos de Borbón y Orleans, Capitán General de Andalucía, se conmemoró el tricentenario del libro “USO DE LOS ANTOIOS” de Daza de Valdés. En tal congreso, el día 7 de septiembre se produjeron dos hechos memorables:

- **Primero:** la presentación de la edición facsimilar del libro “USO DE LOS ANTOIOS”, hecha por la Real Academia Nacional de Medicina (Madrid) a petición de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana, gracias a que el presidente de esta Sociedad era el prestigioso profesor y académico Dr. Manuel Márquez (fig. 2).

— **Segundo:** el entierro definitivo de la leyenda-historieta de *Salvino degli Armati* sobre el origen de los anteojos, oficiado por el Prof. Albertotti y concelebrado por los doctores Menacho-Peirón, Simón de Guilleuma (ambos de Barcelona), Greeff (de Berlín) y Márquez (de Madrid).

Durante dicho acto, el representante oficial del gobierno de Italia en el congreso, el Prof. Giuseppe Albertotti, (de Padua), reconocido entonces como el más prestigioso historiador de los anteojos, refirió y comunicó, entre otras cosas interesantes, lo siguiente:

“Habiéndose ya demostrado que la falsa invención de los anteojos por *Salvino degli Armati* había sido una infundada fantasía de *Manni*, tengo el gusto, señores, de que sean ustedes los primeros en conocer que se me ha comunicado oficialmente, por el ilustre Prof. Garbasso, Alcalde de Florencia, ciudad suficientemente gloriosa para no temer que la verdad histórica triunfe en contra suya, que la Junta Municipal había acordado quitar el nombre de *Salvino degli Armati* a un instituto de enseñanza y, asimismo, realizar las gestiones necesarias para la retirada de su seudobusto y lápida existentes en *Santa Maria Maggiore*, al igual que cualquier otro tipo de recuerdo del desdichado e inocente *Salvino*, falsamente declarado inventor de los anteojos”.

5. El dibujo esquemático de los grados de los anteojos que figura en el famoso libro de Daza de Valdés, el “USO DE LOS ANTOIOS”, publicado en **Sevilla**, en 1623, fue adoptado como emblema de la actual *Sociedad Española de Oftalmología*, sucesora de la primitiva Soc. Oftalmológica Hispano-Americana (fig. 3).

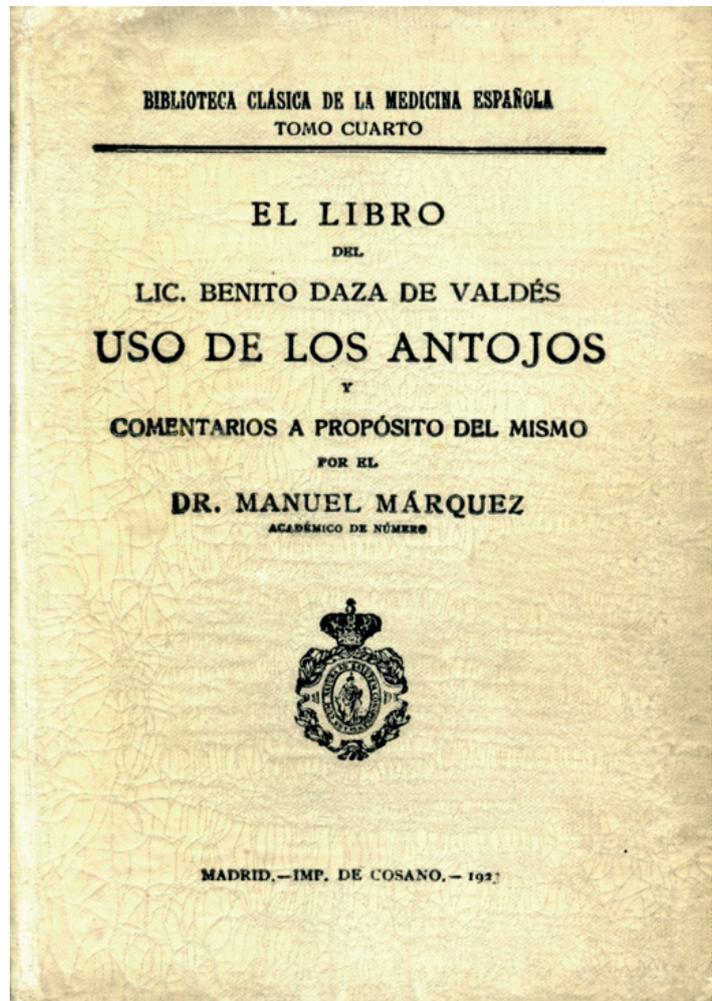


Figura 2: Tapa de la edición facsimilar de la Real Academia Nacional de Medicina. Madrid, 1923.



Y pasamos ahora a hacer algunos comentarios sobre Daza de Valdés y su libro “Uso de los anteojos”.

### Primeras publicaciones sobre el libro de Daza

Los cuatro primeros que escribieron sobre el libro “USO DE LOS ANTOIOS” fueron, por orden de aparición de sus artículos:

- 1.º El Dr. Antonio de la Peña, el 23 de junio de 1887.
- 2.º El Dr. Giuseppe Albertotti, en 1893.
- 3.º El Dr. José M<sup>a</sup> Simón de Guilleuma, en 1922.
- 4.º El Dr. Manuel Márquez, en 1923.

De la Peña, español, y Albertotti, italiano, tuvieron, independientemente, conocimiento de que en 1623 se había publicado en Sevilla el libro de Daza de Valdés, al descubrir, durante una de sus asistencias en París al anual Congreso de la “Société Française d’Ophtalmologie”, que existía una *traducción francesa* manuscrita del “USO DE LOS ANTOIOS”. Deseosos de poder ver y estudiar dicho libro, se pusieron a buscar un ejemplar del mismo. Para esta búsqueda siguieron dos caminos diferentes.

1.º El doctor A. de la Peña en febrero de 1887, aprovechando el puente de carnaval, viajó a la hermosa Sevilla, con la esperanza de encontrarlo en su famosa *Biblioteca Colombina* (fundada con el legado de un hijo de Colón, Hernando, al cabildo catedralicio).

Y allí, en efecto, encontró un ejemplar del libro que, como él mismo dijo, pudo saborear a su placer durante las alegres tardes de Carnaval en casa del señor Deán de la Catedral, copiando gran parte del mismo.

Después publicó el estudio sobre dicho libro en un opúsculo intitulado “LOS ANTOIOS EN 1623”, texto en el que afirma lo siguiente: “Con respecto al licenciado Daça de Valdés, hónrame mucho ser *el primero que llama la atención* hacia tan preclaro ingenio” y, asimismo, que el objeto de su publicación no era otro que “llamar la atención sobre *un libro y un autor desconocido*” (fig. 4).

El ejemplar del libro “USO DE LOS ANTOIOS” estudiado en Sevilla por A. de la Peña llevaba en la portada la siguiente anotación en letra manuscrita: “*Librería de la Compañía de Jesús de Carmona*”.

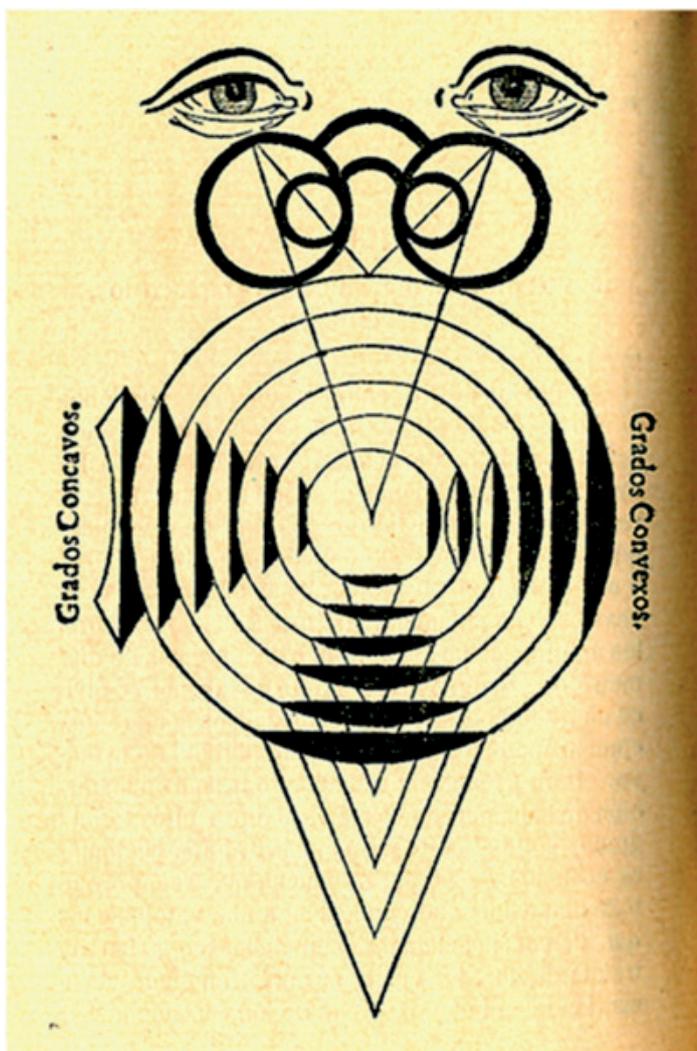


Figura 3: Esquema de los *grados* de los anteojos.



## GRUPO HISTORIA Y HUMANIDADES EN OFTALMOLOGÍA



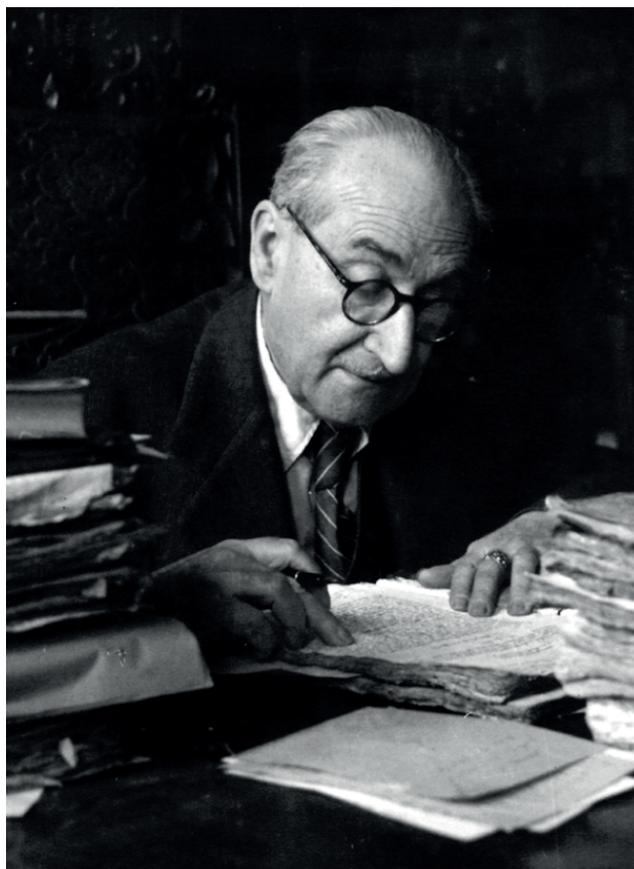
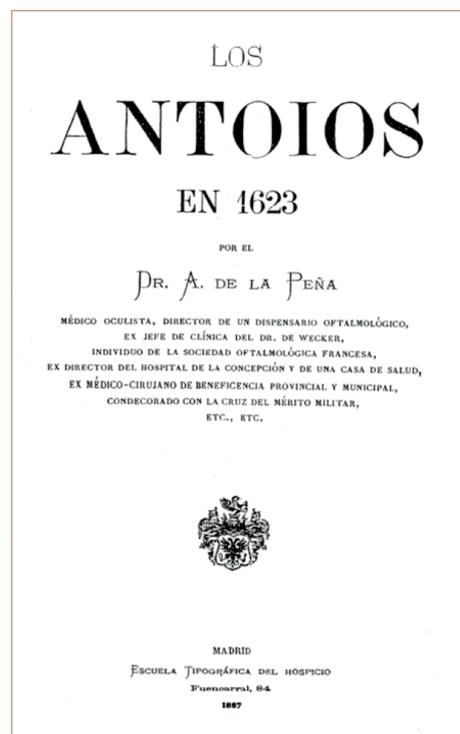
**Figura 4:** Portada de los “Antojos en 1623” de A de la Peña, el primer escrito español (1887) sobre el libro de Daza de Valdés.

2.º *El Profesor Giuseppe Albertotti* (3), (de Módena Italia), una vez confirmada la existencia, en la Biblioteca Nacional de París, de una *traducción manuscrita* e inédita de la obra de Daza de Valdés (Cod. Fond. Français 14735), se propuso conseguir una copia de tal manuscrito, lo que consiguió gracias a la colaboración del Ministerio de Cultura italiano. Estudió el texto, que le sorprendió y cautivó, y descubrió que, efectivamente, era la traducción de un libro español.

No habiendo podido conseguir ningún ejemplar de la edición española, escribió a numerosas bibliotecas italianas y extranjeras (de España, Portugal, Alemania, Austria, Bélgica y Francia). Siete de ellas le confirmaron poseer un ejemplar del “Uso de los antojos”, entre ellas la *Biblioteca de la Universidad de Barcelona*.

No logrando, sin embargo, el préstamo o la copia del ninguno de los pocos ejemplares de la edición original española, decidió dar a conocer el manuscrito francés, publicándolo en Italia (Módena), con un prólogo y notas suyas, pero *sin traducción del francés al italiano*.

3.º *El Dr. José M<sup>a</sup> Simón de Guilleuma* (1886-1965), oculista e historiador [fig. 5], enterado, a través de Albertotti, de la existencia del libro en la *Biblioteca de la Universidad de Barcelona*, lo copió a mano en 1911. Al cabo de unos años el bibliófilo de Reus (Tarragona) D. Pablo Font de Rubinat le prestó el ejemplar que poseía, del que reprodujo las principales figuras en vistas a una futura publicación, que apareció, en 1922, constituyendo uno de los fascículos, titulado “*Les Ulleres en el segle XVII*” (*segons el llibre d’En Daça de Valdés “Uso de los antojos”*), que fueron saliendo, en catalán, de su obra, “*Notes per a la Historia de les ulleres*” (fig. 6).



**Figura 5:** El Dr. Simón de Guilleuma trabajando en el “Archivo de la Corona de Aragón”, Barcelona.

3. El Profesor Giuseppe Albertotti (1851-1936) fue primero, desde 1885, director de la Real Clínica de Oftalmología de la Universidad de Módena (sucediendo en el cargo a Nicolo Manfredi), trasladándose después, en 1905, a la Universidad de Padua, como sucesor de Pietro Gradenigo.



GRUPO  
HISTORIA Y HUMANIDADES  
EN OFTALMOLOGÍA



4.º El Dr. Manuel Márquez Rodríguez (1872-1959), catedrático de Oftalmología de la entonces llamada Universidad Central (Madrid), descubrió el valor del “USO DE LOS ANTOIOS” en un viaje en tren hacia Bilbao para asistir a la XII Asamblea o Congreso de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana (septiembre 1922), cuando el Dr. Zbikowsky, de Sevilla, le puso en sus manos un ejemplar de la única edición (1623) de dicho libro. Fascinó tanto al Dr. Márquez y a sus compañeros, que en la *Asamblea de Bilbao* se decidió, por unanimidad, que la sede del siguiente Congreso fuera en Sevilla y, que durante el mismo se celebrara, por coincidencia, el *tricentenario* de la aparición de la obra de Daza de Valdés.

Como ya se ha dicho, en Sevilla se presentó la primera edición del facsímil del libro, precedida de un estupendo estudio preliminar del Dr. Márquez titulado “*Comentarios a propósito del libro de Daza de Valdés USO DE LOS ANTOJOS*”.

Los comentarios de Márquez, fechados al final en Madrid, 1.º de septiembre de 1923, terminan con una ADDENDA de dos notas, la segunda de las cuales dice: “Cuando entra en máquina este pliego, recibimos un folleto escrito en catalán por el Dr. Simón (de Barcelona), titulado *Les ulleres en el segle XVIII*, en el cual se comenta la obra de Daza de Valdés. Ello nos congratula doblemente, por ser un homenaje más al ilustre notario de Sevilla, y por ver que el autor coincide con muchas de nuestras apreciaciones”.

Conviene llamar la atención sobre una *errata de imprenta* en la anterior nota transcrita. El título de la publicación de Simón de Guilleuma, no se refería al siglo XVIII, sino al *siglo XVII*.

Esta edición facsimilar de la Real Academia Nacional de Medicina sólo se diferencia del original en que la *página con el retrato del autor*, Daza de Valdés, va después de la portada y antes de los “Comentarios” del Dr. Márquez, mientras que en la edición original de 1623 figuraba después del Prólogo del autor.

### Sobre Antonio de la Peña

El Dr. *Antonio de la Peña Rodríguez* (1851-1925), eminente médico-oculista de Madrid y, finalmente, de Murcia. Fue el autor del importantísimo estudio crítico titulado “*LOS ANTOIOS EN 1623*”, antes referido. A continuación ofrecemos un esbozo biográfico de este olvidado oculista.

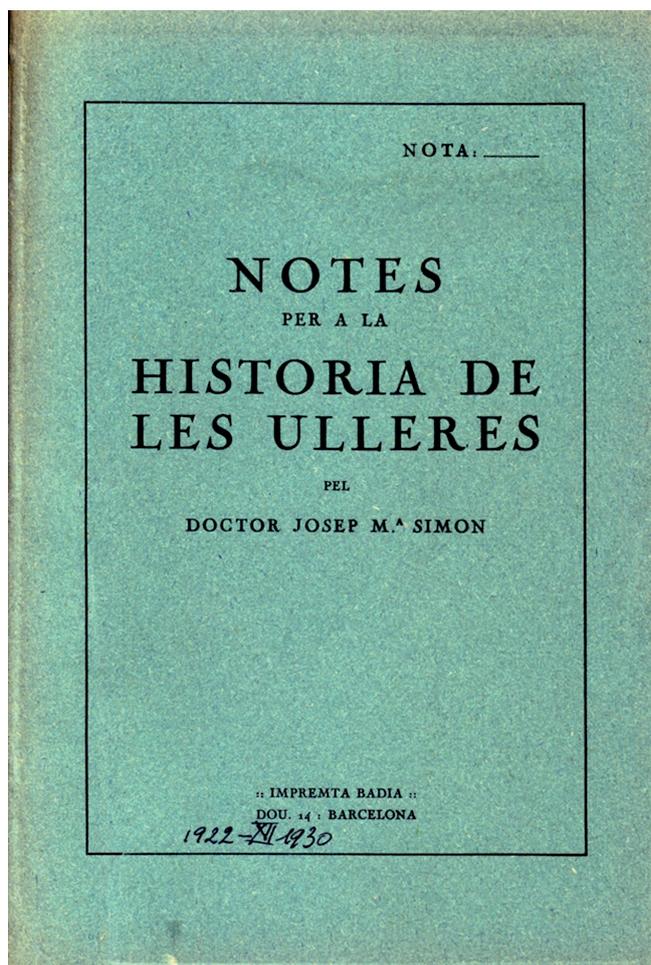


Figura 6: Portada de “Notes per a la Història de les ulleres” de Simón de Guilleuma.



## GRUPO HISTORIA Y HUMANIDADES EN OFTALMOLOGÍA



Nació, el 16 de septiembre de 1851, en Dueñas (prov. de Palencia), pueblo en el que su padre, el *Dr. Antonio de la Peña Díaz*, ejercía de médico titular. Después trasladóse este a Murcia, donde también ejercían de médicos sus hermanos *José y Gaspar de la Peña Díaz*. Su abuelo paterno, el *Dr. Gaspar de la Peña y Denia* fue también médico de la ciudad de Murcia.

Su hermano menor, *Gaspar de la Peña Rodríguez*, estudió derecho y ejerció la abogacía, llegando a ser Alcalde de Murcia y Presidente de la Diputación Provincial.

### Estudios

Previo aprobación de los estudios correspondientes en el Instituto de Segunda Enseñanza de Murcia, el Rector de la Universidad Literaria de Valencia le expidió, el 21 de junio de 1869, el título de *Bachiller en Artes*. Hizo el primer año (preparatorio) de la carrera de medicina en la

*Universidad Literaria de Barcelona*, cursando después los estudios en la Facultad de Medicina de la Universidad Central (Madrid).

Finalmente, a los veintitrés años obtuvo el *Título de Licenciado en Medicina y Cirugía* (22 de enero de 1874).

### Especialización y posterior ejercicio de oculista en Madrid.

Antonio de la Peña se especializó primero, antes de ir a París, en el Instituto Oftalmológico de la Beneficencia Municipal de Madrid (4), dirigido por el Dr. Delgado-Jugo (5), al tiempo que frecuentaba el Servicio de Cirugía del Hospital Clínico de la Facultad de Medicina.

Completó su especialización en París junto al Dr. De Wecker (6), de quien llegó a ser Jefe de Clínica.

Su formación oftalmológica fue, por tanto, excelente, gracias a sus tres ilustres maestros, el Dr. Francisco *Delgado-Jugo* (1830-1875), en Madrid, y los doctores Louis-Auguste *Desmarres* (1810-1882) y Louis de *Wecker* (1832-1906), en París.

4. El *Instituto Oftalmológico* de la Beneficencia de Madrid, primer centro público oftalmológico de España, fue creado en 1872, gracias al apoyo de la reina *María Victoria de Saboya* (M.V. del Pozzo della Cisterna) (1847-1876), por el *Dr. Delgado Jugo*, después de que este regresara a España en 1869. Este Instituto, en cuya inauguración el 30 de mayo de 1872 asistió la reina, estaba situado en el antiguo colegio de *Nuestra Sra. de Loreto* de la Calle de Atocha.

El Instituto de la calle de Atocha sobrevivió, no sin problemas, a la muerte del Dr. Delgado-Jugo, hasta que, a instancias del *Dr. Miguel de Santa Cruz y Oriúe* (1874-1915) y con la ayuda de *D. Nicolás de Acha y Cerrajería*, testamentario para obras benéficas de *D. Francisco de las Herrerías y del Arco*, se construyó un magnífico y adecuado edificio en la calle del General Arrando.

El nuevo *Instituto Oftalmológico Nacional*, sucesor del primitivo Instituto Oftalmológico de Delgado-Jugo, fue inaugurado por el rey Alfonso XIII en 1903.

5. El *Dr. Francisco Delgado-Jugo* (1830-1875), considerado el primer gran oculista español, nació en Maracaibo (Venezuela). Hijo de españoles, comenzó la carrera de Medicina en Caracas, terminándola en Lima (Perú). Poco tiempo después de su llegada a París para especializarse, fue nombrado (1850) “Chef de Clinique” del Dr. Desmarres, sucediendo en este cargo al cubano Dr. Luis Lacalle.

6. *Louis de Wecker* (1832-1906) Todavía hoy conocido por la invención de sus clásicas *tijeras de iris*, nació en Fráncfort del Meno (Hesse, Alemania). Doctor en Medicina por la Facultad de Wurzburg (Baviera, Alemania), tras una excelente formación oftalmológica y gran experiencia en cirugía ocular, se estableció en París (1862), fundando una *Clínica de ojos* que rivalizó pronto con la ya famosa del Dr. Desmarres. En una de sus asistencias a esta última conoció e hizo amistad con el Dr. Delgado-Jugo.

Profesor libre de clínica oftalmológica, el Dr. De Wecker visitó muchas veces Madrid para dar lecciones y hacer demostraciones prácticas en la Clínica oftalmológica de su amigo Delgado-Jugo. Llegó a ser nombrado, además de “Chevalier de la Légion d’Honneur”, *Comendador numerario* de la *Orden española de Carlos III*.

De Wecker se hallaba afectado del tipo de *anisometropía* que Daza de Valdés llama *vista encontrada* (solo uno de los ojos con miopía).



GRUPO  
HISTORIA Y HUMANIDADES  
EN OFTALMOLOGÍA



Establecido en Madrid, fue jefe del dispensario de oftalmología y *director del Hospital de la Concepción* de Madrid. Asimismo, desempeñó el cargo de *Médico-cirujano* (oculista) de la *Beneficencia Provincial y Municipal*.

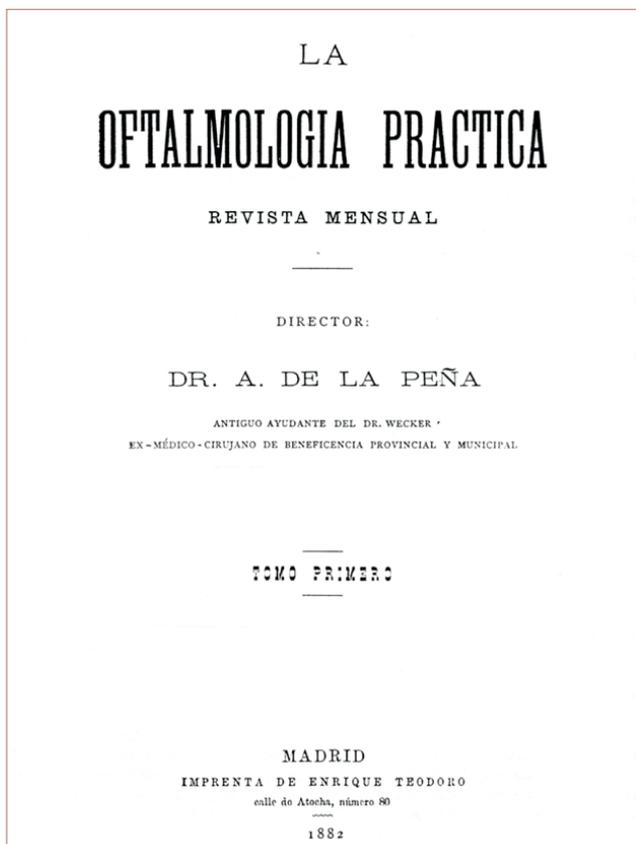
El prestigioso oftalmólogo De Wecker visitó varias veces las principales clínicas oftalmológicas de Madrid, primero la de Delgado-Jugo, después también la de Antonio de la Peña, con las que colaboró incluso de forma activa.

### Publicaciones

Fundó, con el ambicioso propósito de que fuera una publicación especializada de ámbito nacional, la mensual revista “*La Oftalmología Práctica*”, cuyo primer número apareció en Madrid el 10 de abril de 1882. Desgraciadamente, sólo duró pocos años (fig. 7).

La página principal del primer número de esta revista llevaba el grabado de un *quistes hidatídico orbitario*. Este fue operado por el famoso oculista francoalemán De Wecker en la clínica madrileña del Dr. A. de la Peña (fig. 8).

Se caracterizó, a través de su revista “*la Oftalmología Práctica*”, por ser un ferviente defensor del empleo local de la infusión de *jequiriti* (*jequirity*), preconizado por el Dr. Wecker en el tratamiento de la *conjuntivitis granulosa* (tracoma). Esta infusión se obtenía con las semillas (tóxicas) del arbusto brasileño *jequiriti* (*Abrus precatorius*), trepadora de la familia de las leguminosas.



**Figura 7:** Portada de la revista especializada “*La Oftalmología Práctica*”.



**Figura 8:** Página principal del primer número de “*La Oftalmología Práctica*” (con el grabado de un *quistes hidatídico orbitario*).



GRUPO  
HISTORIA Y HUMANIDADES  
EN OFTALMOLOGÍA



Tradujo el “*Manuel d’ophtalmoscopie* (7) de LANDOLT. La versión al castellano se publicó en 1883 con el título “*Manual del oftalmoscopio*” (oftalmoscopio en lugar de oftalmoscopia) (fig. 9).

El artículo biográfico-necrológico sobre el Dr. Desmarres publicado por la revista “*La Oftalmología Práctica*”, en su número de enero de 1883, fue redactado por su agradecido discípulo Antonio de la Peña.

Publicó *Consejos higiénicos para el uso de gafas y lentes* (1886).

Conocía al ilustre historiador de la Medicina *Luis Comenge-Ferrer* (1854-1916).

### Distinciones

Estaba orgulloso de ser miembro titular de la “*Société Française d’Ophtalmologie*”.

Fue distinguido con la concesión de la *Cruz del Mérito Militar*.

El 16 de diciembre de 1878, previa presentación del trabajo literario intitulado “*Nuestras impresiones en la Exposición Universal de París en 1878*”, la Real Academia de Medicina de

Murcia, en sesión presidida por el Dr. Mariano Ruiz, acordó, por unanimidad, nombrarle “*Socio corresponsal*”. En febrero de 1910 fue elegido, junto con el Dr. Jacobo García García, *Académico de número*.

En 1898 se le honró con el nombramiento de *oftalmólogo de la Casa Real*.

### Retorno a Murcia

A pesar de haber nacido en un pueblo de Palencia, el Dr. Antonio de la Peña, enamorado de la tierra en que creció, se consideró siempre murciano de corazón.

No resulta extraño, pues, que después de triunfar como médico-oculista en Madrid y ver bien colmadas sus ambiciones, decida, en 1900, regresar definitivamente a su querida Murcia, ciudad en la que dos años después abrió, en la calle de la Merced, n.º 23, su nueva Clínica oftalmológica. A la muerte del antiguo amigo *Dr. Benito Closa y Ponce de León* (1849-1903), oculista murciano de fama con quien colaboraba, fue nombrado *jefe del Servicio de Oftalmo-*

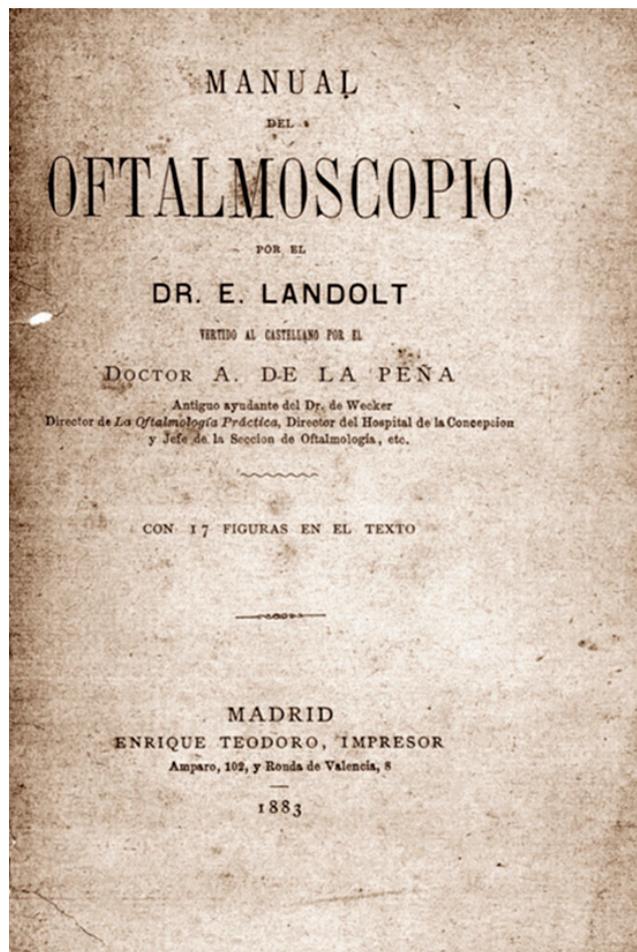


Figura 9: Portada del “*Manual del oftalmoscopio*” del Dr. Landolt, traducido por A. de la Peña.

7. *Edmund Landolt* (1846-1926) Oculista suizo que, después de estudiar con varios celebridades de la época y de trabajar en el laboratorio de anatomía patológica de la Universidad de Zurich, en donde descubrió las *células bipolares con maza* de la retina de algunos vertebrados inferiores, se estableció como oculista en París. Universalmente célebre por sus *optotipos* (anillos de Landolt), mejores desde el punto de vista científico que los de letras, aunque, paradójicamente, no lograron terminar con los de éstas (optotipos de Snellen, de Monoyer, etc.). Publicó varios libros, entre ellos el “*Manuel d’ophtalmoscopie*”.



GRUPO  
HISTORIA Y HUMANIDADES  
EN OFTALMOLOGÍA



logía del Hospital de San Juan de Dios (de la Beneficencia Provincial de Murcia), que precisamente había sido creado por el fallecido Dr. Closa. En 1910 pasó a ser el *director* de este hospital.

El Dr. Antonio de la Peña Rodríguez, casado con Visitación Rodríguez, murió en Murcia, el 18 de julio de 1925, sin haber tenido hijo (figs. 10 y 11).

### Dudas sobre Daza de Valdés y su obra

Parece mentira, pero a estas alturas todavía existen algunas dudas o interrogantes sobre Daza de Valdés o su libro “Uso de los anteojos”, puntos que a continuación trataremos de resolver o dilucidar.

I. *Primera duda* (la principal): Daza de Valdés era ¿*seglar* o *religioso*?

— *Razones de posible pertenencia* a orden religiosa:

1. *Notario de la Inquisición* (probablemente *notario de secreto*). Los tribunales eclesiásticos de la Inquisición (Santo Oficio), tanto los medievales como los modernos establecidos por obra de los Reyes Católicos, estuvieron dominados, con exclusividad los primeros, por los *dominicos* (Orden de Predicadores). De los nueve tribunales que llegaron a actuar en la península, uno de los más activos y severos fue el de *Sevilla*.

2. Felipe III ordenó que a partir de 1619 siempre hubiera un *dominico* en los tribunales provinciales de la Inquisición.

El *ensor* del “Uso de los anteojos” fue, por comisión del Vicario general del Arzobispado de Sevilla, un *dominico* (Fray Domingo de Molina), como correspondía a la obra de un autor individuo de la orden religiosa de

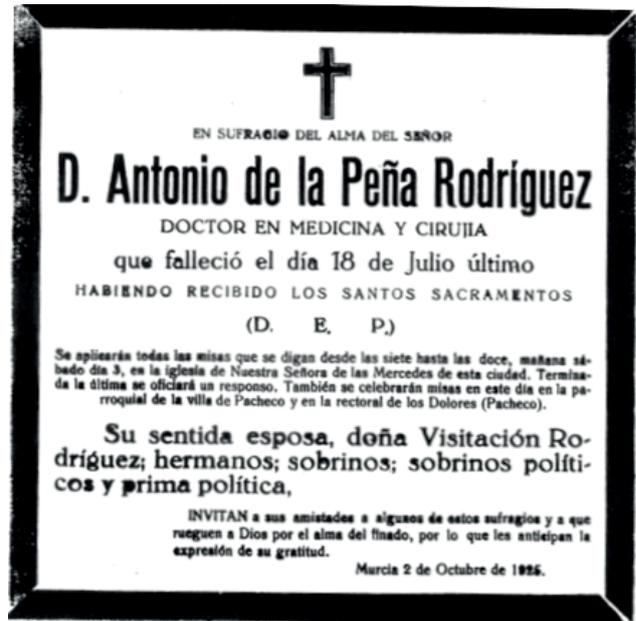


Figura 10: Sencilla *esquela mortuoria* del Dr. A. de la Peña.

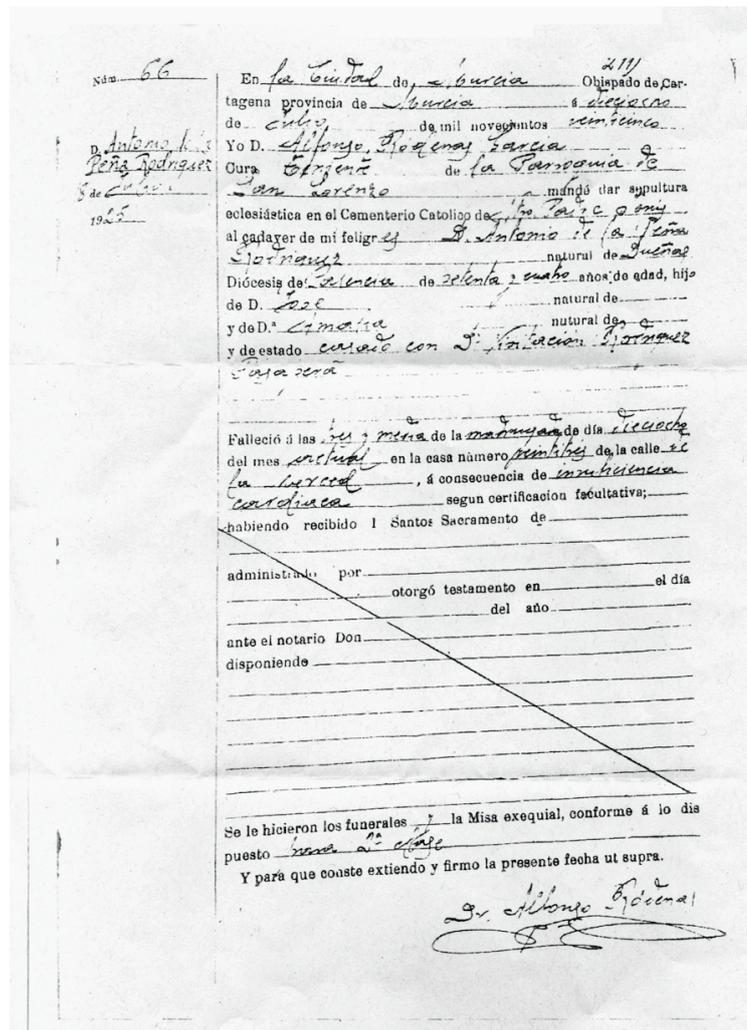


Figura 11: *Certificado de defunción* de Antonio de la Peña Rodríguez.



GRUPO  
HISTORIA Y HUMANIDADES  
EN OFTALMOLOGÍA



los dominicos (Orden de Predicadores), instituida por el español Santo Domingo de Guzmán en el Sur de Francia.

En la época de Daza de Valdés los Vicarios Generales, en nombre de sus obispos, solían encargar la comisión de las censuras y aprobaciones de libros a religiosos de la *Orden de San Francisco*, de la *Compañía de Jesús* o de la *Orden de Predicadores (OP)*. Cuando los autores eran religiosos, el censor escogido era, preferentemente, un individuo de su orden, lo que constituía una forma de censura interna.

3. La *cruz* de la capa del único retrato en vivo de Daza de Valdés, que puede ser la dominica.

4. La difusión de los anteojos comenzó principalmente entre los dominicos. Recuérdese que a la Orden de Santo Domingo pertenecían el cardenal *Ugone di Provenza*, el predicador florentino *fray Giordano da Rivalta* y el fraile *Alessandro della Spina*, todos ellos relacionados con los primeros tiempos de los anteojos.

Incluso es posible que el ignorado inventor de los anteojos fuera un dominico veneciano.

— *Pruebas concluyentes* de que Daza de Valdés era un *fraile dominico*:

1.<sup>a</sup> Consultados el Prof. Dr. José María *Codina Vidal* (“Real Acadèmia de Cièncias i Arts”) y Fray Juan José *Gallego* (dominico, Barcelona), ambos confirmaron por sus conocimientos y a la vista del retrato de Daza de Valdés, que este era dominico.

2.<sup>a</sup> La *cruz que ostenta en el lado izquierdo* de la capa o manto, forrado de blanco (?), del retrato, único, de su libro “uso de los anteojos”, es la cruz propia o distintiva de la orden de los dominicos o cruz dominica.

La llamada *cruz dominica* es una *cruz trebolada y jironada*. Se caracteriza, además de la terminación en trébol de sus ramas, el que estas se hallan divididas, longitudinalmente, en dos mitades, una blanca o clara y la otra negra (fig. 12).

La *demostración definitiva e irrefutable* de que la cruz de manto de Daza de Valdés es la cruz dominica es bien sencilla, basta la observación de la misma con una *lupa* o una vez *ampliada su imagen* (fotografía, fotocopia, etc). Se puede observar, así y sin lugar a dudas, los típicos jirones de la cruz (fig. 13).

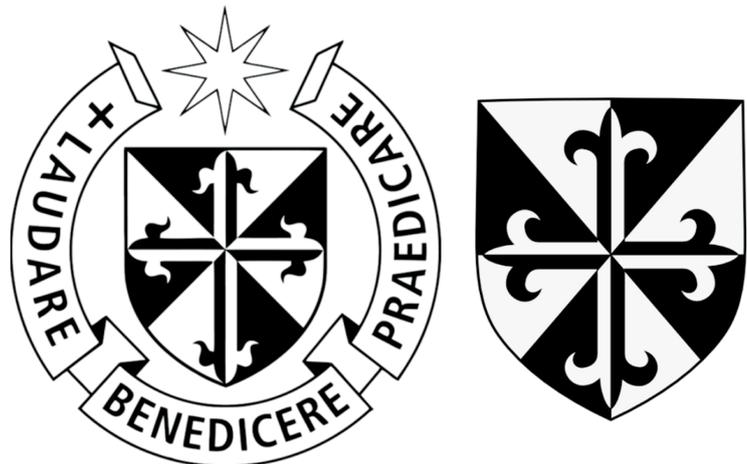


Figura 12: Emblema y escudo dominicos con su cruz propia (trebolada y jironada).

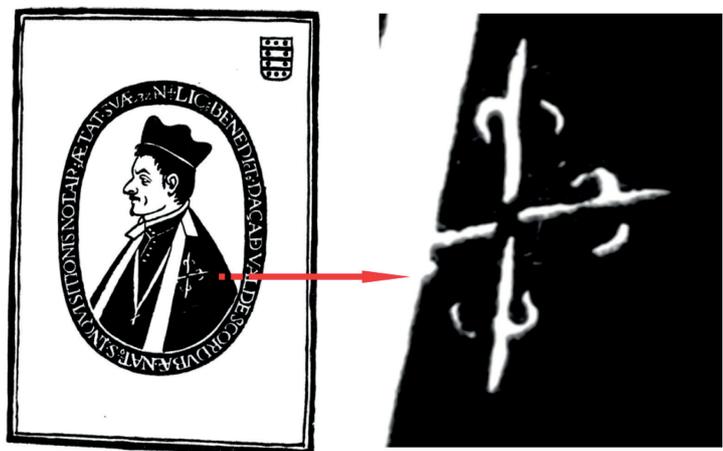


Figura 13: Cruz del manto (retrato original). Su observación con una lupa permite ver sus jirones, típicos de la cruz dominica.



GRUPO  
HISTORIA Y HUMANIDADES  
EN OFTALMOLOGÍA



Conviene ahora recordar que el *primero que estudió el retrato* de Daza de Valdés y afirmó, en 1922, que la cruz de su manto era la de Santo Domingo, fue *Simón de Guilleuma*.

II. **Segunda duda:** ¿Licenciado en qué? ¿En *Artes y Filosofía*, en *Cánones* o en *Teología*? Aunque era Bachiller en Artes y Filosofía por la Universidad Hispalense, el hecho de que fuera fraile dominico indica, casi con seguridad, que para su ingreso en la Orden de los Predicadores se instruyó en el *Convento de Sto. Tomás* de Sevilla, en cuyo Colegio de enseñanza superior solo se estudiaba Teología. En consecuencia, debe considerarse a Daza de Valdés como *Licenciado en Teología*.

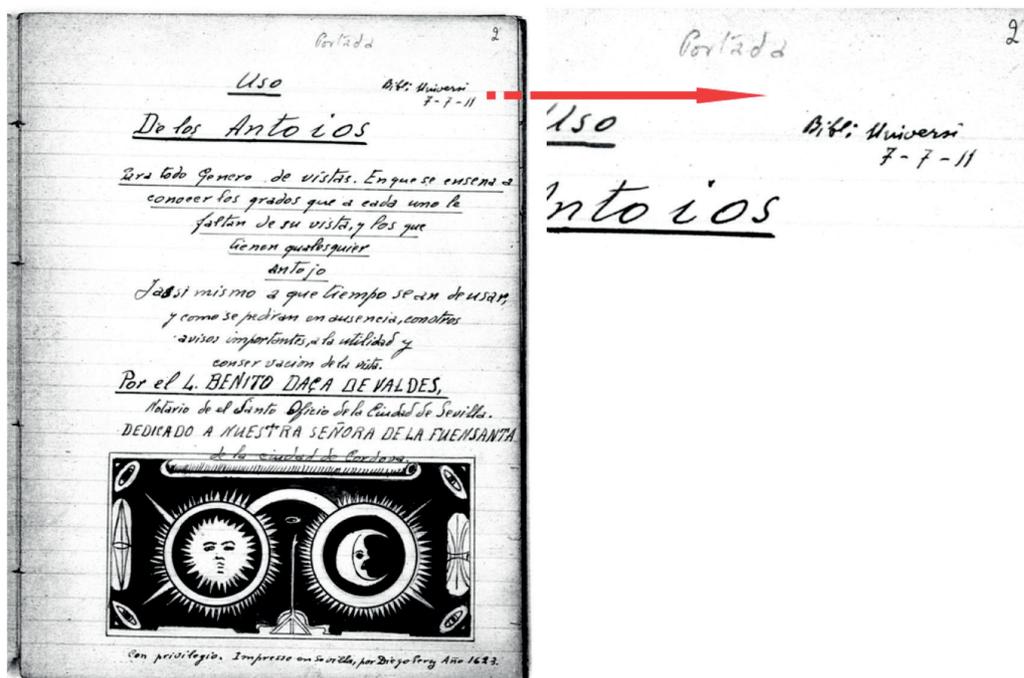
III. **Tercera duda:** ¿Existió realmente un ejemplar del “Uso de los anteojos” en la *Universidad de Barcelona*?

Como se ha dicho antes, Albertotti recibió, en su día, la confirmación, por parte de la Biblioteca de la Universidad de Barcelona, de poseer un ejemplar de la original y única edición (1623) del libro de Daza de Valdés. Márquez también lo señaló, basándose en lo escrito por Albertotti.

Según nuestras averiguaciones y las de otros en esta biblioteca no existe actualmente ningún ejemplar de la obra.

La prueba de que existió, nos la da la *copia manuscrita* realizada por José M<sup>a</sup> Simón de Guilleuma del ejemplar de la Biblioteca de la Universidad de Barcelona, copia cuya portada lleva en su parte superior derecha la siguiente nota: “*Bibli Universi 7-7-11*”. Se hizo, pues, el 7 de julio de 1911 (fig. 14).

Se cree que el ejemplar antiguo de esa biblioteca universitaria desapareció durante la Guerra Civil española (1936-1939)



**Figura 14:** Copia manuscrita del “Uso de los anteojos” que existió en la Biblioteca de la *Universidad de Barcelona*, realizada por el Dr. *Simón de Guilleuma* en 1911.



### Sobre el retrato de Daza de Valdés (fig. 15)

Como antes se ha dicho, el único retrato verdadero del busto de Daza de Valdés es el que lleva su libro “Uso de los anteojos” (edición única, 1623) después del Prólogo al Lector y antes del LIBRO PRIMERO.

Este retrato no se encuentra en dos de las ediciones facsimilares, la patrocinada por INDO (Industria Nacional de Óptica), o sea, la de Valladolid, y la publicada por el Laboratorio Abelló.



Figura 15: Retrato de Benito Daza de Valdés que aparece en su libro después del prólogo.

Según Simón de Guilleuma, el primero que lo estudió y al que básicamente seguiremos, este importante retrato presenta las siguientes características:

- Ser un *grabado en madera*, es decir, hecho por el procedimiento xilográfico a la manera del siglo XVII; estar el retrato rodeado por una *orla ovalada* con la siguiente leyenda o inscripción:  
+ Lic. BENEDICT, DAÇA DE VALDÉS CORDUBAE. NAT; S. INQUISITIONIS. NOTAR; AETAT. SUAE - 32. AN.;
- estar Daza de Valdés de *perfil* y con la cabeza cubierta con un *bonete eclesiástico* o de cuatro picos subidos a lo alto, emblema de autoridad (el bonete era usado también, antiguamente, por estudiantes y graduados, pero se diferenciaba por tener los picos salidos hacia afuera);
- vestir *sotana negra*, por ser un individuo del Santo Oficio;
- llevar el personaje una *cruz inquisitorial* colgando del *cuello* mediante una cinta, la misma cruz que llevaba el *dominico fray Tomás de Torquemada* (1420-1498), primer gran inquisidor de la Edad Moderna (fig. 16); y ostentar la *cruz de santo Domingo* en la parte izquierda del manto (ya se ha demostrado antes que esta cruz, como lo dijo primero Simón de Guilleuma, es la de la Orden Dominicana de Predicadores).

No viste el hábito blanco propio de los dominicos. Su pertenencia a la Orden de Santo Domingo se evidencia por la distintiva cruz dominica de la capa o manto negro.



Figura 16: Fray Tomás de Torquemada con su colgante *cruz de inquisidor*.



GRUPO  
HISTORIA Y HUMANIDADES  
EN OFTALMOLOGÍA



### El escudo

Fuera de la orla y en el ángulo superior derecho del grabado hay el escudo de armas de plata de la casa Valdés, de contorno español (parte inferior redondeada) con tres bandas o franjas, que serían de azur, y diez *bezantes* (monedas o roeles) supuestamente de gules (rojos).

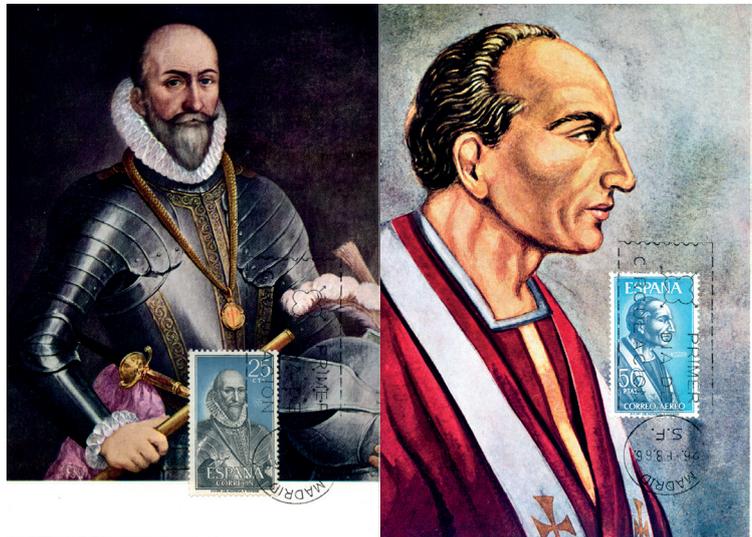
Los 10 bezantes *no son rosas*, como alguno ha creído, ni falta ninguno de ellos. Es, por otra parte, pura imaginación pensar que no están realmente todos los bezantes en el dibujo o grabado de un escudo de nobleza realizado exprofeso para ser publicado en un libro.

Simón de Guilleuma fue también el primero en afirmar, tras consultar a prestigiosos heraldistas, que las piezas o discos del escudo eran *bezantes*.

### Errores concernientes a los falsos retratos de Daza de Valdés

Son notables en los dos siguientes retratos *en color*:

1. *Retrato postal*. Es el que, sacado del retrato cordobés, figura en la *tarjeta postal y sello de correos* puestos en circulación, el 23 de febrero de 1966, junto con los de otros tres personajes (Lucio Anneo Séneca, San Dámaso y Álvaro de Bazán) (fig. 17).



Álvaro de Bazán

San Dámaso.

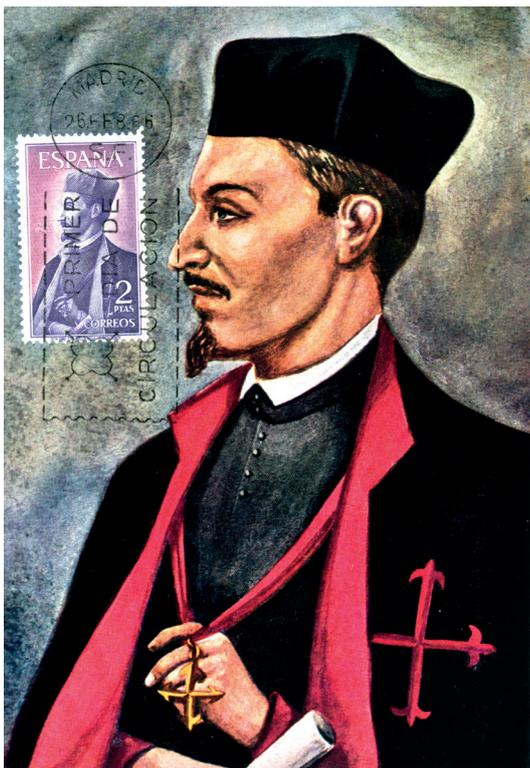


Figura 17: Tarjeta postal y sello de correos (1966) con una modificada imagen de Daza de Valdés.



## GRUPO HISTORIA Y HUMANIDADES EN OFTALMOLOGÍA



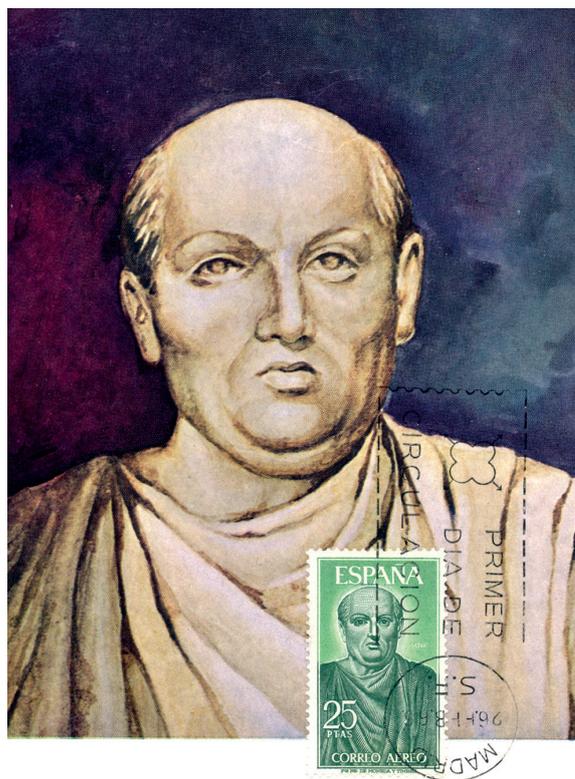
Tanto en la postal como en el sello de correos (de 2 ptas.), la cruz que cuelga del cuello *es la dominica* (en vez de ser la inquisitorial). En el manto la cruz no está bien representada, pareciéndose más a la cruz de la Orden militar de Alcántara, de color rojo, que a la dominica (en parte blanca y con jirones negros).

*Retrato cordobés*. Óleo pintado en el pasado siglo XX y basado en la interpretación libre del retrato original o antiguo de Daza de Valdés. Fue el que sirvió para la composición y estampación en la emisión de los antedichos tarjeta postal y sello de correos (fig. 18) (8).

Este retrato es el que aparece en la portada de “Luz”, revista de Información del Instituto de Óptica Daza de Valdés, y en un artículo de Villamor-Roldán.

Se caracteriza, como en el copiado retrato postal, por tener *colgada del cuello la cruz dominica* en sustitución de la verdadera (inquisitorial). La *cruz del manto* está bien representada, es la dominica, pero colorada en vez de blanca. Fuera de estos dos errores, Daza de Valdés es mostrado, si bien de forma atípica, como lo que realmente era, un fraile dominico.

Se diferencia, también, del anterior retrato postal por llevar el *escudo de armas* (en su parte inferior) y , además, porque este contiene *dos bezantes de más*, las del centro de la columna vertical, o sea, 12 bezantes en lugar de 10 (fig. 19).



Lucio Anneo Séneca.



**Figura 18:** *Retrato cordobés* de Daza de Valdés (óleo del siglo XX).

8. En la barriada Huerta de la Reina de la ciudad de Córdoba hay una *calle* llamada de Daza de Valdés.

En el excelente prólogo de una edición facsímil (2007) patrocinada por INDO (“Industria Nacional de Óptica”), el anónimo autor del mismo dice, en relación con el retrato de Daza de Valdés:

- que la *cruz* que figura en el manto es la *cruz trebolada de las Navas de Tolosa* (recordatoria de la victoriosa batalla de 1212), que era el distintivo principal del escudo del linaje de los Daça.
- que en el *escudo* hay unas *rosas de gules* que parecen platos, originariamente mandadas poner, en memoria de las *llagas de Cristo*, por un peregrino antepasado de los Valdés al regresar de los Santos Lugares.

Trátase de la repetición, una vez más, de dos curiosas y sorprendentes explicaciones que, de acuerdo con lo que exponemos en este trabajo, *no se corresponden con el verdadero significado* de la cruz y de las bezantes, supuestas rosas. Son, cual una bonita y fácilmente aceptable historieta, fruto en gran parte de la pura fantasía, sin un acreditado fundamento real.



GRUPO  
HISTORIA Y HUMANIDADES  
EN OFTALMOLOGÍA



## Dominicos célebres

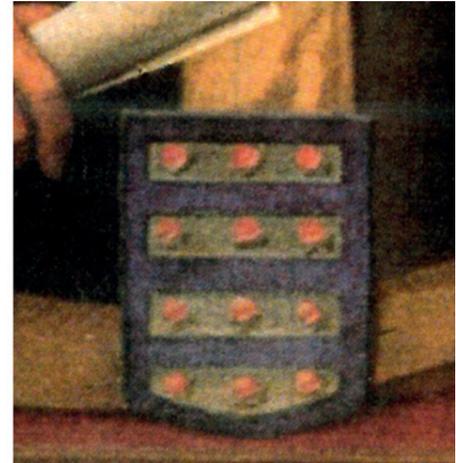
*Ugone di Provenza.  
Alessandro della Spina.  
Giordano da Rivalto.*

### 1. Ugone di Provenza

La primera o más antigua iconografía (1352) de unos anteojos (de clavillo) en una obra de arte mural (la segunda pintura con anteojos existente en el mundo), es un fresco pintado por Tomaso (o Tommaso) da Modena (1325-1379).

Representa a Fray Hugo de Provenza, el primer cardenal que tuvieron los dominicos. Se encuentra en la Sala Capitular de la Iglesia de San Nicolás (S. Nicolò) del antiguo monasterio de frailes dominicos de Treviso (provincia de Venecia, Italia), hoy Seminario episcopal.

En la citada sala capitular de Treviso, existe, afortunadamente, una placa con una inscripción que testifica el año (1352) en que fue pintado el fresco de “Fra Ugone di Provenza” (Fray Hugo).



**Figura 19:** Escudo izquierdo, con 10 bezantes (retrato original), y escudo derecho, con 12 bezantes (retrato cordobés).

### 2. Alessandro della Spina.

Si bien se ha citado mucho, del fraile dominico Alessandro della Spina solo se sabe, realmente, lo que se escribió en la famosa *Crónica del convento dominico de Sta. Caterina (Sta. Catalina)* de Pisa (*crónica pisana*), que registraba, desde la fundación del mismo, las noticias necrológicas de sus monjes. En una nota de 1313, se dice que:

“El Padre Alejandro de la Spina (Fra Alessandro della Spina), hombre modesto y bueno, lo que veía hacer sabía él después también hacerlo. Los anteojos (“*ocularia*”) que otros primero habían hecho y no querían revelar su secreto, él los hizo y a todos enseñó, espontánea y gustosamente, la forma de hacerlos”.

Así, pues, a Fray Alejandro de la Spina, que murió en el mismo año 1313, no fue, como se había afirmado o supuesto, el inventor de los anteojos. Únicamente podía suponersele el mérito de haber contribuido a divulgar por la Toscana la forma de fabricar los anteojos, que aprendió probablemente en Venecia mientras estuvo en el convento dominicano de esta ciudad, actualmente el Hospital Civil. Pero no fue el inventor de los anteojos, lo que conviene recordar.

### 3. Giordano da Rivalto.

Fray Giordano de Rivalto es recordado por su famoso *sermón* de 1327 en la iglesia florentina de Santa Maria Novella, en el que dijo, entre otras cosas: “que no hacía aún 20 años que se habían inventado los anteojos que ayudan a ver bien”.



GRUPO  
HISTORIA Y HUMANIDADES  
EN OFTALMOLOGÍA



Traducción francesa del «Uso de los antoios»

Características de la manuscrita traducción francesa.

Consta de 125 páginas, escritas a mano con tinta. Contienen numerosas tachaduras y correcciones (fig. 20).

Realizada en 1627, o sea, cuatro años después de la edición española u original, es de traductor desconocido. Sin embargo, dada su pronta realización y por la época en que se hizo, lo más probable es que el libro llegara a París por medio de los dominicos. El encargado de la traducción podría haber sido de la misma orden de Daza de Valdés, un fraile dominico, o un monje benedictino. Apoya esta última suposición, o que por lo menos el traductor fuera un religioso, el que, al final de la última página del libro segundo del manuscrito francés se encuentra la siguiente anotación (en francés vulgar o primitivo): “Il faut aller chez monsieur l’abbé du fin scavoire des ses nouvelles et luy demender sy il ne connois point monsieur Macé Docteur en droit demurant dans le cloistre st. benoist”.

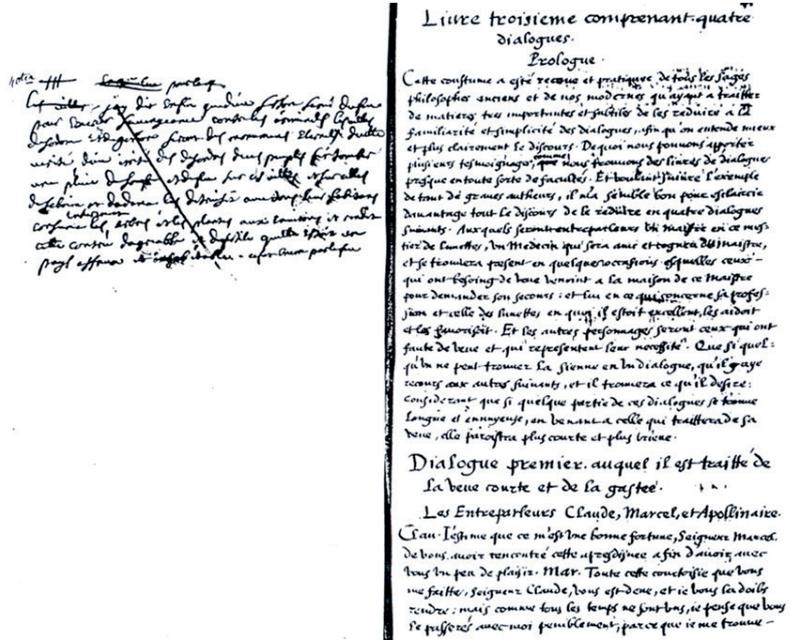


Figura 20: Una de las páginas del manuscrito francés de 1627, traducción del “Uso de los antojos” (Biblioteca Nacional, París).

El título de la traducción es:

**“L’USAGE DES LUNETTES pour toute sorte de veues par Benoist Daça de Valdes Traduit d’Espagnol en Fransois”.**

Al final, en lugar del “Soli Deo Honor et Gloria” de la edición española, termina con la palabra FIN y la frase *Achevé de traduire le 7 Mars 1627.*

Particularidades del manuscrito francés

Faltan en este manuscrito:

1. La “Aprobación del censor”, quien al dar licencia para sacar a luz la obra, la agradece por ser la primera que trata del uso de los anteojos.
2. La Dedicatoria (A nuestra Sra. de la Fuensanta).
3. El “Romance de la aparición de nuestra Señora de la Fuensanta en la Ciudad de Córdoba”, villa natal de Daza de Valdés, romance compuesto por un amigo del Autor.
4. El retrato del autor, que en el libro original español está colocado, como ya se ha dicho, después del prólogo del autor al lector y antes del Libro primero.
5. La sentencia final: *Soli Deo Honor et Gloria* (solamente a Dios honor y gloria).



GRUPO  
HISTORIA Y HUMANIDADES  
EN OFTALMOLOGÍA



En relación con el tema que nos ocupa, merece la pena señalar la siguiente frase del Preface. Livre second: “*Cette l’invention semble estre emanee et derivee du ciel*”.

### Publicación italiana de la traducción francesa

En 1893, la “*Regia Accademia di Scienze, Lettere ed Arti*” de Módena publicó, a instancias del profesor de oftalmología e ilustre historiador Dr. Albertotti, la *traducción* francesa del libro de Daza de Valdés, que no iba acompañada, como ya se ha dicho antes, de la correspondiente versión italiana, por ser entonces considerada la lengua francesa como comprendida, en Europa y especialmente en Italia, por la mayoría de sus médicos oculistas. Esta publicación iba acompañada de una *presentación y notas al final*, en italiano, escritas por Albertotti.

El exclusivo texto francés de esta edición de Módena va precedido del *facsimil* (impreso mediante cincotipia) de la pág. 123 del manuscrito francés, terminando, como el texto español, con una especie de índice titulado “*Table des choses notables*” (págs. 124 y 125).

### Más sobre historia de los anteojos

#### Anteojos de cordones

El “*Uso de los anteojos (para todo género de vistas)*” de Daza de Valdés ha sido considerado el primer libro publicado sobre óptica oftálmica y también, actualmente, como el primer texto de *optometría*. Pero Daza de Valdés fue, asimismo, el *primero en hacer referencia* escrita, amén de otras particularidades, sobre la existencia de *anteojos asidos a las orejas con presillas* (cordones, de seda u otra materia, en forma de lazo) (9).

Es imposible saber si este sistema de fijación de los anteojos era más o menos corriente en la época de Daza de Valdés. Mas, es casi seguro su conocimiento de que los había usado el inquisidor y cardenal arzobispo de Sevilla Niño de Guevara (10).

El *primer retrato* conocido *con anteojos fijados con cordones* a ambas orejas, es, por cierto, el “*Retrato del cardenal Niño de Guevara*” (Nueva York, Metropolitan Museum of Art), un óleo sobre lienzo pintado por Doménikos Theotokópoulos, más conocido por *El Greco* (h. 1541-1614), que Cossío consideró el más espléndido y magnífico entre todos los retratos del Greco. Este mismo autor calificó, tal vez exageradamente, de extrañas y casi grotescas las antiparras del cardenal. El retrato fue realizado en Toledo en 1599-1600, antes de que el cardenal ocupase la sede arzobispal de Sevilla (fig. 21).

9. La fijación a las orejas, para evitar que los anteojos resbalen o se deslicen por la nariz, no se practicó hasta el último cuarto del siglo XVI (mediante cordones o asas de seda u otro material), pero no fue una práctica muy extendida. Las patillas o *varillas* para apoyar o sujetar los anteojos sobre las sienas (temporales) o en las orejas (auriculares) se introdujeron en el siglo XVIII, dando origen a los lentes o anteojos llamados *gafas*, si bien no llegaron a ser de uso corriente para la sujeción lateral de los anteojos hasta la primera mitad de siglo XX, siendo las varillas auriculares las que se han generalizado.
10. El *cardenal Fernando Niño de Guevara* (1541-1609) fue, por nombramiento de Felipe II, *inquisidor general* de Castilla durante unos dos años, cargo en el que cesó después de tomar posesión, el 18 de junio de 1601, del *arzobispado de Sevilla*, ciudad en la que falleció, siendo enterrado en Toledo, donde nació.



GRUPO  
HISTORIA Y HUMANIDADES  
EN OFTALMOLOGÍA



Otro cuadro en el que aparecen unos anteojos de cordones es “*El hallazgo de la Virgen del Puig*”, también llamado “*La leyenda de la campana*” (Museo de Cincinnati, Ohio, Estados Unidos), óleo sobre lienzo pintado (1628-1629) por Zurbarán en el que uno de los personajes los usa. (Fig. 22).

*Francisco de Zurbarán* (1598-1644) pasó gran parte de su vida en Sevilla, donde recibió numerosos encargos de eclesiásticos, entre ellos, aunque menos, de los dominicos.

El primer retrato impreso con anteojos de cordones es el de *Girolamo Capivaccio* o *Hieronymus Capivaccei* (1523-1589), profesor de medicina de Padua y Palermo (Italia). Es un grabado de J. Rouyer, que debió hacerse entre 1570 y 1575, y que apareció en el libro de Giacomo Filippo Tommasini o Tomasini (1597-1655) titulado *Illustrium Virorum Elogia* (Elogios de los hombres ilustres). Estos elogios de Tommasini fueron saliendo publicados entre 1630 y 1664 (fig. 23).



**Figura 21:** GRECO. *Retrato del cardenal Niño de Guevara (detalle)*. Metropolitan Museum. Nueva York.



Figura 22: ZURBARÁN. *El hallazgo de la Virgen del Puig*. Cincinnati Museum. Ohio, USA.

### Los lentes de Antonio de Solís

Nada más grato que recordar ahora aquí, al referirnos a Antonio de Solís, los juveniles días de uno de los autores (Simón-Tor), quien, durante la Guerra Civil (1936-1939), tuvo la suerte de poder continuar sus estudios de bachillerato, en el llamado *Colegio de Huérfanas Antonio de Solís*, de Alcalá de Henares, trasladado con motivo de la contienda al pueblo de Alella (Barcelona), donde ocupó el forzosamente abandonado convento-colegio de los Escolapios.

Pues bien, *Antonio de Solís y Rivadeneyra* (Alcalá de Henares, 1610-Madrid, 1686), nacido cuando aún vivía Daza de Valdés, fue diplomático, poeta, dramaturgo e historiador. Su obra histórica principal, escrita después de abrazar, ya mayor, el sacerdocio, fue "*Historia de la conquista de México*". En el interior de este libro hay una página totalmente ocupada por el retrato del autor en que este aparece con unos llamativos anteojos (fig. 24).

Trátase de unos lentes o anteojos de puente curvo alto (en pinza horquilla), en los que esta variedad de puente en resorte pretendía acercar más fuertemente los aros y mejorar su sujeción sobre la nariz. En cierto modo este modelo de anteojos, proporcionado únicamente por algunos ópticos, puede ser considerado un eslabón irregular (no universal) entre los quevedos y los anteojos de cordo-



Figura 23: Retrato impreso de Girolamo Capivaccio.



GRUPO  
HISTORIA Y HUMANIDADES  
EN OFTALMOLOGÍA



nes o las gafas (anteojos con patillas temporales o auriculares).

### Miniatura Angumesina o Besontina

El *más antiguo documento iconográfico* de unos anteojos existente en el mundo es, hoy por hoy, la miniatura *angumesina*, que se encuentra en el antiguo *salterio* manuscrito que fue usado por la diócesis de Angulema y que, en 1776, ingresó, primero, en la biblioteca del Convento de los Capuchinos de *Besançon* (Francia) y, después, en la Biblioteca Municipal de la misma ciudad, lo que ha hecho que la llamemos también *miniatura besontina* (fig 25).

Compuesto este salterio de tres partes, de antigüedad diferente, la *segunda*, copiada a mediados del siglo XIV (h. 1340), comienza con un oficio de difuntos cuya inicial historiadada (adornada) es una enorme *D* que con-

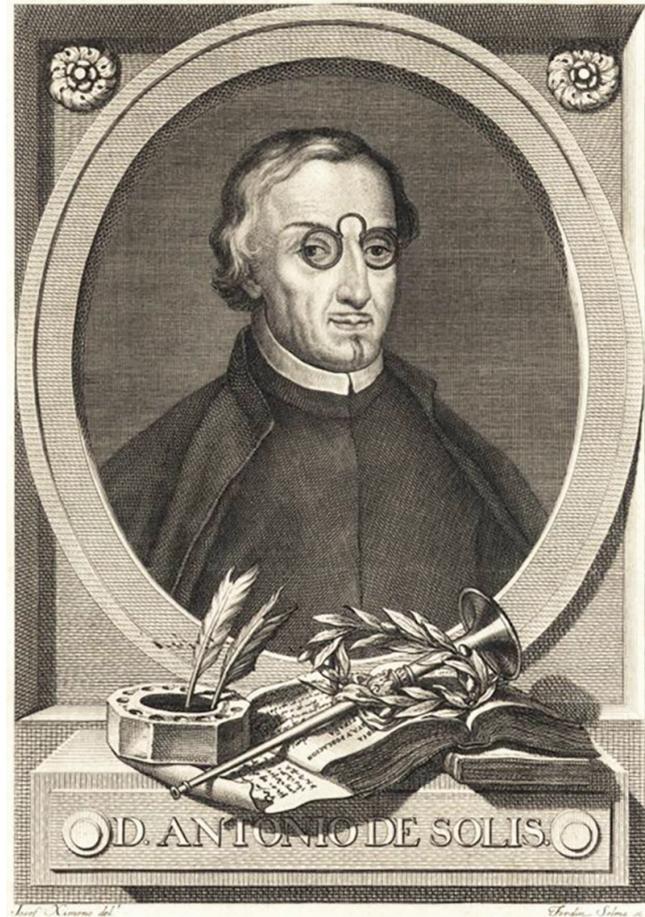


Figura 24: Retrato (grabado) de Antonio de Solís.



Figura 25: Miniatura besontina (Biblioteca Municipal de Besançon, Francia).

Chapter 1

## The History of Presbyopia

José M<sup>o</sup> Simón-Tor, MD; Guillermo Simón-Castellví, MD; Sara I. Simón-Castellví, MD; José M<sup>o</sup> Simón-Castellví, MD; and Cristina Simón-Castellví, MD

Presbyopia (eye strain) is an eye condition in which, despite having practically normal distance vision (with or without optical correction), due to age-related factors the affected person is unable to see with clarity at short distances (ie, normal reading and writing distance [between 30 and 35 cm] or that distance which is common to certain tasks [sewing, etc]) (Figure 1).

Sturm (1697)<sup>1</sup> definitively established the name *presbyopia* for this physiological defect (from the Greek *prēbys*, meaning "elderly"; and *opsis*, *opsis*, meaning "eye"), which is the symptomatic and lexical opposite of myopia.

The French also call it *presbysie* (1793) and the person suffering from it a *presbysie*. The Spanish terms *presbicia* and *presbitia* are derived from these words. In both languages these terms were used before *presbyopia* and continue to be the most widely used.

Although *presbyopia* is undoubtedly as old as humanity itself, the first known reference to eye strain is probably by Aristotle (384-322 BC),<sup>2</sup> who referred to the person suffering from it as *presbites*, from which the relatively modern term *presbyopia* is derived.

Other ancient references to *presbyopia* can be found from the following Latin authors:

Chapter XI. Daga de Vallés mentions cases that correspond to what is now known as *hypermetropia*, although they are not described or separated into a different category of sight defects that are correctable with spectacles (Figure 4).

The history of *presbyopia* is closely linked to this history of ocular accommodation and glasses. Therefore, the historical highlights of these are described as follows.

### THE HISTORY OF ACCOMMODATION

Accommodation is understood as the eye's ability to focus when the distance to the object being observed varies. The phenomena of accommodation is characterized by a triple pseudosymmetry of movements (usually simultaneous but in special circumstances can act independently), which are:

1. Accommodative tension or accommodation itself
2. Ocular convergence
3. Pupillary contraction (accommodative miosis) or the Scherzer phenomenon<sup>6</sup>



## GRUPO HISTORIA Y HUMANIDADES EN OFTALMOLOGÍA



tiene la citada miniatura. Ésta representa a *cuatro clérigos* que, ante un catafalco, cantan según el libro que reposa sobre un facistol.

El más viejo de ellos usa unos *anteojos*, precisamente con clavo o remache de sujeción, particularidad bien visible.

Si se mira con detalle la cara del que lleva anteojos, se adivina el inconveniente principal del tipo de éstos (clavados o de clavillo), el apoyarse sólo sobre la nariz, que exige aros o montura grandes, para facilitar su apoyo en las mejillas, y obliga a echar la cabeza hacia atrás, para que la montura tienda a resbalar menos por el dorso de la nariz. Este problema y las molestias provocadas por los lentes de sujeción nasal, fueron resueltos posteriormente, como dijimos antes, con el uso de anteojos de cordones y/o con los de patillas (gafas).

### Epílogo

A quien leyere esta comunicación, le dejamos que saque sus propias conclusiones o se quede con lo que más le interese.

Para terminar, nosotros solo diremos que tal vez sería bueno, a partir de ahora, llamarle a nuestro protagonista Fray Benito Daza de Valdés.

### Agradecimientos

Nos es grato a los autores hacer constar la desinteresada y notable colaboración de *D<sup>a</sup> Mercedes Valverde Candil*, directora de los Museos Municipales de Córdoba, quien nos descubrió las interesantes investigaciones de su padre, D. José Valverde Madrid, ilustre notario de la capital de España, cronista de Córdoba y ratón de archivos, que también se había interesado por Daza de Valdés.

Y sobre todo, nuestro profundo agradecimiento a *D. Alfredo Recio Rodríguez*, prohombre de Murcia y querido familiar nuestro, que logró poder proporcionarnos muchos datos sobre el Dr. Antonio de la Peña.

### Bibliografía

- Albertotti G. *Manoscritto francese del Secolo XVII risguardante l'uso degli occhiali*. Società Tipografica. Modena, 1892.
- Albertotti G. *Lenti ed occhiali*. *Annali ottalm. e clin. ocul.*, Anno LI, fasc. 6-7-8, 1923.
- Albertotti G. *Daça de Valdés nella storia degli occhiali*. *Annali ottalm. e clin. ocul.*, Anno LII fasc. 3-4, 1924.
- Albertotti G. *L'invenzione degli occhiali è gloria italiana*. *Annali ottalm. e clin. ocul.*, AnnoLV, fasc. 11-12, 1927.
- Albertotti G. *Altri dati riguardanti la storia degli occhiali*. *Atti Società Medico-Chirurgica di Padova*, Anno II, 4, 1924.
- Borja-Devesa J.M. *Historia gráfica de la Óptica*. Ed. Jims. Barcelona, 1990.
- Cossío M.B. *El Greco* (4<sup>a</sup> ed.). Colección Austral, n° 500. Espasa-Calpe. Madrid, 1983.
- Cotallo de Cáceres J.L., Hernández-Benito E., Munoa-Roiz J.L., Leoz de la Fuente G. *Historia de la Oftalmología Española*. LXIX Ponencia Soc. Española Oftalmología. Madrid, 1993.



GRUPO  
HISTORIA Y HUMANIDADES  
EN OFTALMOLOGÍA



- Crespo-León F. *Murcia en la España del Siglo XIX*. Real Ac. Medicina y Cirugía. Murcia, 2002.
- Daça de Valdés B. *Uso de los ANTOIOS para todo género de vistas*. Impr. Diego Pérez. Sevilla, 1623.
- Daça de Valdés B. *Uso de los antoios*. Edición facsimil. Ed. Maxtor. Valladolid, 2007.
- Daza de Valdés B. *Uso de los Antojos y Comentarios a propósito del mismo por el Dr. Manuel Márquez*. R. Ac. N. M. Biblioteca Clásica Medicina Española. Madrid, 1923.
- Durand de Bousingen D., Voinot J. *Les ophtalmologistes, naissance et histoire d'une profession*. Syndicat National des Ophtalmologistes de France, 2011.
- Esteban de Antonio M. *Historia de la oculística, con especial dedicación a la Estrabología* (vol.I). Mac. Line. Madrid, 2011.
- Gaya-Nuño J.A., Frati T. *La obra pictórica completa de Zurbarán*. Ed. Noguer. Barcelona Madrid, 1976.
- Gilson M. *Histoire des lunettes*. Bull. Soc. belge Ophtalmol., 264, 7, 1997.
- Gilson M. *Histoire des lunettes, lunettes et lorgnettes insolites*. Hist. Sci. méd., 26, 141, 1992.
- Greeff R. *Die erfundung der Augengläser*. Verlag Alexander Ehrlich. Berlin, 1921.
- Jiménez-Benito J. *Daza de Valdés (1591-1634) pionero de la Óptica Fisiológica*. Ediciones Ulleye. Xàtiva, Valencia, España, 2014.
- Landolt E. *Manuel d'ophtalmoscopie*. Octave Doin. Paris, 1878.
- Landolt E. *Manual del oftalmoscopio*. Impr. Enrique Teodoro. Madrid, 1883.
- Manni D.M. *Degli occhiali da naso inventati da Salvino Armati gentiluomo fiorentino*. Trattato Storico. Edit. Albizzini. Firenze, 1738.
- Manzini C.A.: "L'occhiale all'occhio, dioptrica practica". Herede Benacci. Bologna, 1660.
- Márquez M.: *El libro del Lic. Benito Daza de Valdés. Uso de los antojos, y comentarios a propósito del mismo*. Biblioteca Clásica de la Medicina Española. Tomo IV. R. Ac. N. Med. Madrid, 1923.
- Márquez M.: *Sobre la invención de los anteojos y comentarios acerca del libro de Daza de Valdés "Uso de los antojos"*. Impr. Cosano. Madrid 1923.
- Menacho R.: *Història de les ulleres*. Gimbernat, 40, 41, 2003.
- Murube del Castillo J.: *Sobre el origen de los anteojos*. Studium Ophthalmologicum, 95,3,1983.
- Nadal-Abella J., Nadal-Vall M., Menacho R., Menacho-Viladot A., Murube del Castillo J., Murube E.: *Historia de la refracción*. In: Solans-Barri (Ed.) *Refracción Ocular y Baja Visión*. S.E.O. Madrid, 2003.
- PALACIOS J. *La graduación de las lentes en el siglo XVII*. Investigación y Progreso. XV, 1, 1944.
- Peña A. de la. *Consejos higiénicos para el uso de gafas y lentes*. Impr. Enrique Teodoro. Madrid, 1886.
- Peña A. de la. *Los ANTOIOS en 1623*. Escuela Tipográfica del Hospicio. Madrid, 1887.
- Scalinci N. *A proposito di Alessandro della Spina e di storia della invenzione degli occhiali*. Riv. Storia Scienze Med. e Naturali. Anno XXIV (Juglio-Agosto), fasc. 7-8, 1933.
- Simón J.M<sup>a</sup>. *Notes per a la història de les ulleres*. Impr. Badia. Barcelona, 1922-1933.
- Simón-Tor J.M<sup>a</sup>. *Esbozo de una historia de los lentes o anteojos* (Conferencia Magistral). Grupo de Historia y Humanidades. 75 Congreso Soc. Esp. Oftalmología. Torremolinos (Málaga), 1999.
- Simón-Tor J.M<sup>a</sup>.: *History of Presbyopia*. In: Amar Agarwal MS. *Presbyopia: a surgical textbook*. Slack Inc. Thorofare, NJ (USA), 2002.
- Simón-Tor J.M<sup>a</sup>. *Josep Maria Simón de Guilleuma (1886-1965): oftalmòleg i historiador*. Gimbernat, 40,187, 2003.
- Simón-Tor J.M<sup>a</sup>. *El descubridor de las gafas*. La Vanguardia. Barcelona, 26-IV-2009.
- Simón-Tor J.M<sup>a</sup>, Simón-Castellví S.I., Simón-Castellví G., Simón-Castellví J.M<sup>a</sup>, Simón Castellví C.: *Los mitos sobre el origen de los anteojos*. Arch. Soc. Esp. Oftalmol.(I) 79, 6; (II) 79, 7; (III) 79,8, 2004.
- Simón-Tor J.M<sup>a</sup>, Simón-Castellví S.I., Simón-Castellví G., Simón-Castellví J.M<sup>a</sup>, Simón-Castellví C., Pertejo-Fernández E. *Du nouveau sur l'invention des lunettes et le premier livre ur leur usage (le Daça de Valdés)*. Bull. Soc. Francophone Hist. Opht. n° 28, 33, 2011.
- Solís y Rivadeneyra A. de. *Historia de la conquista de México y progressos de la Américaseptentrional, conocida por el nombre de Nueva España*. Villa-Diego. Madrid, 1684.
- Valverde-Madrid J. *Médicos cordobeses del barroco*. Omeya, 13 mayo 1969.
- Villena L. *Daza de Valdés un Científico fuera de su tiempo*. Boletín Real Academia Ciencias, Bellas Artes y Nobles Artes de Córdoba. Año XLIX (núm. 100), 415, 1979.
- Villamor-Roldán J.M. *Benito Daza de Valdés y su obra*. Pág. 79, El Médico, 11-3-1988.